

Euskal Erria

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

→ Año XVI MONTEVIDEO, FEBRERO 1º. DE 1928 No. 538 ←

Las bellas regiones de los Bajos Pirineos

(FRANCIA)

en



Vista general de PAU
y el Garve

Luis San Martín

Consignaciones de Frutos del País

OFICINA Y BARRACA:

1970 — CUAREIM — 1978

MONTEVIDEO

Teléfono: Las Dos Compañías

Celestino Trueba

Se encarga de construcciones madera
chalets, galpones y techos
Instalaciones y Reformas

CALLE YI. 1537

Teléfono: LA URUGUAYA, 2290 (Colonia)

Tienda "La Sud Americana"

— DE —

PEDRO MUÑO

Rio Branco 1202, esquina Canelones 951 - 957
Teléfono: La Uruguay 1878 (Central)

Gran Stock en telas blancas
Especialidad en sábanas, lundas
toallas, servilletas y manteles

Garayalde Hermanos

Importadores de Productos Químicos

Especialidades Farmacéuticas, Perfumería
Artículos de Tocador, Cirujía y Laboratorio

Teléfonos: { La Uruguay, 425 y 3418
La Cooperativa

1072 - Uruguay - 1076

José Garayalde

IMPORTACIÓN DIRECTA

Brillantes; perlas, piedras preciosas, alhajas,
relojes, cadenas, etc.

Artículos para regalos

Casa de Compras en París

1423 - Calle Ituzalngó - 1433

Provisión "Matteo"

Gran Surtido permanente de
frutas del País y extranjeros

Avda 18 de Julio 2017 — Montevideo

Teléf. La Uruguay 3222 - Colonia

Bar "ZABALETA"

— DE —

S. ZABALETA

Especialidad en vinos Nacionales
y Extranjeros

Avenida Gral. Rondeau esq. Miguelete
Cerca de la Estación del Ferrocarril
MONTEVIDEO

SAGARDUA

SIDRA CHAMPAGNISE

Tomada helada es deliciosa

Esta es la marca que ha obtenido el único Gran
Premio en la Exposición Internacional de Medicina
e Higiene del Centenario.

UNICOS IMPORTADORES:

VALENITN MARTINEZ y Cia.

MONTEVIDEO

Compañía Nacional de Carruajes

DE

FRANCISCO N. MIRAMONTE

AVENIDA 18 DE JULIO Nos. 1660-64 (Plaza de los 33)

Esta casa se ha especializado dedicando toda su atención al mejoramiento del ramo de pompas fúnebres. Hoy se encuentra en ventajosas condiciones para servir al público en general, por la modicidad de sus precios.—Quien nos consulte, siempre saldrá beneficiado.

Teléfonos Las Dos Compañías

EUSKAL ERRIA

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

Fundada el 4 de Agosto de 1912.



Director - Redactor
PEDRO PARRABÈRE

Administrador:
MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, 1º. DE FEBRERO DE 1928

AÑO XVI
Nº. 538

REDACCION: SAN JOSE 1168

Lo que siempre deben recordar los asociados

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Llevamos a conocimiento de los asociados que, en los formularios de presentación de los nuevos socios, no debe darse como domicilio la sede central de la calle San José 1168, sino el domicilio que realmente tengan.

Se advierte que no se dará curso a ninguna solicitud que no atienda esta indicación.

LOS PEDIDOS DE REINCORPORACION.

Todo pedido de reincorporación a la Institución será considerado siempre que, el solicitante, al retirarse de "Euskal Erria", estuviera al día con la Tesorería. Si no se hallara en estas condiciones, antes de solicitar su reincorporación, deberá abonar los recibos que tuviere atrasados. No cumpliéndose este requisito, no se dará trámite a su solicitud.

SOBRE LA CUOTA DE INGRESO.

El que haya sido asociado de "Euskal Erria" y solicite, nuevamente, su ingreso, estará libre de abonar la cuota de ingreso, siempre que no haya transcurrido un año desde su separación de nuestras filas. En consecuencia, el asociado que se haya separado de la Institución con

un plazo mayor de un año, al incorporarse, estará obligado a abonar la cuota de ingreso.

LOS FORMULARIOS DE PRESENTACION.

Reproducimos las disposiciones que se establecen al pie de los formularios de presentación de nuevos asociados:

1.ª Esta solicitud debe ser presentada en la Secretaría General entre los días 1 y 14 de cada mes, y antes de comenzar la sesión del Consejo Directivo.

2.ª No se dará trámite al formulario que no haya sido llenado totalmente de conformidad con lo que establecen los Estatutos y sin que se haya abonado, en caso de reincorporación, el importe de las cuotas que tuviere atrasadas.

3.ª Todas las declaraciones deben ser escritas con tinta.

4.ª Para la aceptación del socio presentado, se seguirá el trámite reglamentario.

5.ª Se recomienda a los socios que, al ingresar, establezcan claramente si quieren abonar su cuota en forma mensual o anual.

PLAZO PARA LA INCORPORACION DE SOCIOS.

Como han existido dudas acerca de los dere-

chos que puedan tener los socios asociados que no hubieren abonado sus cuotas, el Consejo Directivo resolvió lo siguiente:

1.ª Las solicitudes de presentación de los nuevos socios, aparte de las disposiciones consignadas en los formularios respectivos, deberán considerarse en las sesiones que realice el Consejo Directivo, entre los días 1.º y 14 de cada mes, inclusivos.

2.ª El nuevo asociado presentado gozará de los beneficios que le acuerdan los Estatutos, una vez incorporado a "Euskal Erria", y cuando hubiere abonado la cuota de ingreso y del mes de la presentación, cuyos recibos deberá exhibir a quienes correspondan para comenzar el goce de sus atribuciones.

3.ª Las solicitudes de ingreso que se presenten después de los días 14 de cada mes, serán consideradas por el Consejo en las sesiones que se verifiquen en el mes siguiente, en el plazo establecido, esto es, del 1.º al 14, inclusivos.

LA ELIMINACION DE SOCIOS.

Se recuerda a los señores asociados que deseen su eliminación del registro de asociados, que no se tomará en cuenta ningún pedido si no viene firmado por el propio interesado renunciante.

Cuando tengan el propósito de eliminarse, deben solicitar del recaudador de la Institución el boleto impreso que siempre tiene en su poder cuando realiza la cobranza.

PAGO DE CUENTAS

Todas las cuentas que, por concepto de donaciones contraídas, deban cobrarse a "Euskal Erria" deberán ser presentadas, con la debida anticipación, para ser conformadas por el Consejo, las cuales serán pagadas, solamente, el día 27 de cada mes.

PROHIBICION

Queda terminantemente prohibido el acceso

al local social a toda persona ajena a la institución y que no haya sido favorecida con la tarjeta de transeúnte.

EL CARNET SOCIAL

El Consejo Directivo de "Euskal Erria" determinó establecer el uso del carnet para que, cada asociado, justifique su calidad de tal, a fin de poder gozar de los beneficios que le acuerda la Institución. Se ha dispuesto, además que, en reemplazo del carnet de "Euskal Erria", sea válido, solamente, el que otorga la Jefatura de Policía de la Capital.

Se previene esto, a los asociados para que vayan obteniendo el carnet social o bien el de la Jefatura de Policía.

A DISPOSICION DE LOS ASOCIADOS.

Se recuerda a los señores asociados y colaboradores que, fuera de las horas de Secretaría, tienen a su disposición el teléfono en casa del Secretario General, con el número 826 (Pocitos).

Cualquier dato que desearan obtener acerca de la Institución o proporcionar alguna noticia para la Revista Social, pueden hacerlo en forma telefónica, a cualquier hora del día como de la noche.

Recuerden, pues, el número 826 (Pocitos).

NUESTRO RECREO.

El hermoso recreo que posee "Euskal Erria" en Malvín, en la Avenida Italia, viene siendo muy visitado por los asociados y sus familias, que pasan en él momentos de grato esparcimiento, pues disfrutan de ese local cuando concurren a él, desde las horas de la mañana.

Se recuerda a los asociados que quieran concurrir al mencionado recreo, con el propósito de pasar en él un día, con su familia, deben anunciarlo con la debida antelación al asociado que lo custodia, de manera que pueda preparar los almuerzos y las cenas.

El mundo infantil encuentra, en el Recreo de "Euskal Erria", un campo de verdadera acción.

Los partidos de pelota que se realizan en nuestra cancha social

LA PAREJA JAUREGUIBERRY - MONTE NEGRO VENCIO A DE LEON'E IRIGARAY

El 21 del pasado Enero, a las 22, comenzó el peloteo preliminar de costumbre.

El jugador Jaureguiberry debía sacar del 2 al 2 y utilizar la derecha solamente. Iriga-

ray llevaría el saque libre.

Los muchos aficionados con que cuenta el juego de pelota, han tenido mucha suerte en estos últimos días al presenciar partidos reñi-

dos como el del sábado 21 de Enero.

De León e Irigaray hicieron su aparición en la cancha y a ellos correspondió el saque, del 3 al 5.

Los seis primeros tantos jugados en forma insegura, dada la explicable nerviosidad de las parejas, fueron ganados alternativamente, empatando entre tantos.

La pareja Jaureguiberry-Montenegro se colocó seis a cuatro gracias a un violento tam-tur de Irigaray, quien a pesar de jugar únicamente con la derecha, comenzó a destacarse haciendo prever el gran partido que se presenciara.

La primera pareja aprovechó el desestímulo con que acabó la segunda adjudicándose tres tantos seguidos.

Inmediatamente el jugador De León colocó una cortada a la derecha que los acercó a doce a dieciocho.

A partir de ese momento la pareja Jaureguiberry-Montenegro, que se entendía mejor, llevó la dirección del partido.

Tres fallas consecutivas de De León aumentaron, ostensiblemente, la ventaja de un admirable dos paredes que, desde el fondo de la cancha, entró Montenegro entre los aplausos de los espectadores.

El público comentó elogiosamente al zaguero Montenegro y si bien es cierto que la posición de quince a siete se debió a su juego de dos paredes, De León, jugando inteligentemente, aprovechó la situación de Jauregui-

erry que iba atrojando por cansancio, para ubicar continuamente cortadas a la derecha.

UN MOMENTO DE EMOCION

Perdiendo, por veinte a trece, De León toma una pelota entregada y coloca una formidable cortada que Jaureguiberry ni siquiera intentó correr. Desde ese instante la pareja De León e Irigaray entendiéndose mejor, comienza a descontar ventajas lo cual dió esperanzas de que lograría empatar, cosa que, minutos antes, hubiera parecido imposible. Esa esperanza hizo que renaciera el interés del público, interés que se convirtió en entusiasmo y luego en emoción, cuando la pareja Jaureguiberry-Montenegro, tenía cuarenta y cuatro y la otra cuarenta y tres a raíz de dos botes shares de Irigaray y una cortada de De León.

El partido había cambiado completamente de aspecto, al dominio de Irigaray.

De León, más tranquilo y más coordinado, sucedía el empuje de la otra pareja, ya más afirmada. Y a la frialdad con que se presentó el comienzo, sucedía ahora el entusiasmo de un empate que parecía inminente. Jaureguiberry-Montenegro dominaban nuevamente.

Sin embargo, el empate no llegó a producirse, ganando la primera pareja por seis tantos y a cincuenta.

EL CRONISTA.

NOTAS DE VIAJE

DE SAN SEBASTIAN A LOURDES

HENDAYA

Las tiendas de Hendaya son los "campos de soledad" del poeta. La mayoría están cerradas, seguras de que es inútil aguardar a los incautos cazadores de gangas, que no han de presentarse. El seba resulta absurdo cuando la pesca está lejana.

Todo ofrece un aspecto desolador de cosa abandonada. La misma playa sembrada de conchas, rezuma tristeza; bajo las tiendas hombres y mujeres, en indolentes posturas, aparecen como fatigados por un cansancio de siglos. Los niños, corriendo de un lado para otro, son alarde juvenil de una raza que ha de tener bríosamente.

Se sienta uno en las mesas exteriores de una

chocolatería, y la gente que cruza la mira extrañada. El incauto se sorprende ante la expresión de aquellas miradas, mas, cuando llega la hora de pagar el gasto hecho, lo comprende todo. Resulta aquel el chocolate de Rotschild, aseveración patente de que también en la patria de Molière tiene su aplicación aquel refrán que dice: "al ave de paso cañazo".

BIARRITZ

Es siempre el lugar encantador y animado donde la vida parece sonreír eternamente. En fines de Julio no es época propia para aprovechar las bellezas de esta hermosa población, que todavía se nos presenta preparando su bracedo para la gran fiesta de su "raison".

La playa, inmensa, ofrece, inútilmente las doradas amplitudes de su fino arenal ardiente. En unos pocos metros cuadrados se congregan todos los bañistas donde no hay más de medio metro de agua, como si el baño fuera lo de menos, y no se tratase más que de justificar el paganismo de una fiesta al aire libre, a la que hombres y mujeres asisten con negros y ajustados trajes que simulan estar los cuerpos tálados en ébano.

Acá y allá sobre la arena, hombres y mujeres de todas las edades, "absolutamente de todas", toman sus baños de sol en las más diversas posturas; y aún la menor preocupación forman tertulias y grupos, en pie o derribados, como si tratasen de demostrar que es una pura impresión de las personas pautas el subterráneo curso de los instintos que se rinde a la tentación de los pecados de la carne.

De Biarritz a Bayona, bien sea por el interior o por el tranvía de la barra, se descubre el espectáculo de la naturaleza captada por la mano del hombre, sembrado el campo de moradas de toda especie, desde las más suntuosas hasta las más modestas. Y tanto en la playa de Anglet como en el inmenso arenal de la "Chambre d'amour", adviértese la presencia del veraneante de menos exigencias, al que para distraerse le bastan el cielo, el mar y la enajada aglomeración de los pines que tiene a sus alcances para buscar el refugio de la sombra.

BAYONA

Llegando a Bayona desde Biarritz por el tranvía de la barra se recibe una impresión de la ciudad muy distinta a la que recogen las que se limitan a penetrar en ella por la estación del Mediodía. La industriosa actividad de "Le Bousan", con sus altos hornos y sus numerosas fábricas, sorprende bastante a quien no suponía hallar a orillas del Adour nada semejante.

Sobre los restos de viejas fortificaciones decuellan las dos flechas de la catedral, donde se advierten las huellas de distintas épocas, y se hacen admirar las vidrieras de los siglos XV y XVII y las capillas del ábside con las pinturas murales de L. Steinhell.

Y vista la catedral, nada más hallaríamos digno de mencionarse si no hubiese nacido en Bayona un ilustre pintor, León Bonnat, y no hubiese legado a su ciudad natal su colección de obras de arte verdaderamente magnífica que puede visitarse en el museo que lleva su nombre.

Aparte las obras del propio Bonnat, dignas de su fama, pueden verse allí tesoros y dibujos de los mejores artistas franceses, Italianos e ingleses, y entre los de españoles, algo tan ex-

quisito como el retrato de un cardenal y el del duque de Benevento, por el Greco, un lienzo de Ribera, una obra de la juventud de Murillo y de Goya la "Comunión de San José de Calasanz" y el retrato de Don Francisco de Borja, duque de Osuna. En dibujos hay verdaderas preciosidades, recordando las firmas de Corregio, Miguel Angel, Rubens, Poussin, van Dyck, Rembrandt, Claudio Lorena, Watteau, Lancret, Boucher, Mantegna, Perugino, Botticelli, Ghirlandajo, Durero, Tiziano, Rafael y Andrea del Sarto, siendo igualmente muy digna de mención la obra allí recogida de Ingres, Carpeaux, Delacroix, Puvis de Chavannes, Corot, Lawrence, Reynolds, Géricault y otros varios.

PAU

El deseo de visitar el castillo de Enrique IV nos ha hecho detener en la capital del antiguo Bearne, por otra parte con elementos más que suficientes para justificar la detención del viajero menos dado a la rememoración histórica.

Sólo el disfrutar del admirable panorama que desde el bulevar de los Pirineos se descubre, hasta y sobra para darse, por satisfecho de la detención. Restan de añadidura el castillo, la ciudad y su museo, para que se vean algunas las medidas de la satisfacción.

De la visita al castillo persisten en el recuerdo dos elementos de una gran suntuosidad decorativa. Los tapices y los muebles de madera tallada. La magnífica tapicería flamenga que adorna las paredes del comedor, mandada hacer por Francisco I para el castillo de Madrid del bosque de Bolonia, y las de los Gobelinos de Flandes y de Bruselas de la antecámara, del salón de recepción de Enrique II, del de familia, de la antigua cámara de los reyes de Navarra, del tocador de la reina y de las habitaciones de Ab-el-Kader, Enrique IV y Juana de Albret, nos brindan una serie de agradables impresiones, un poco turbada por la gascconería del cicero guardián del castillo.

Sería de recomendar a los artistas contemporáneos el mueble que tratan de seguir las huellas de los antiguos en imitaciones mejor o peor ejecutadas, una visita de estudio al castillo de Pau. Hay allí en chimeneas, mesas, camas, arcas y armarios una riqueza imponderable.

El museo de Pau tiene más pintura moderna que antigua. Para los españoles hay en esta última dos cosas de Zurbarán, un Cerezo, un Murillo, un Greco y dos de escuela española y autor desconocido, y aparte varios cuadros de asunto español, unos "Penitentes españoles".

de, Ignacio Zuloaga que puede figurar entre sus lienzos más sombríos.

LOURDES

La fe sigue llevando peregrinos a los pies de la Virgen milagrosa, y al anochecer de Lourdes ofrece siempre al turista la maravilla del rosario de las antorchas.

El amigo de las montañas puede iniciar sus gozos pirenaicos haciendo la ascensión al pico de Jer, ocupando un asiento entre estrajones en el funicular, después de haberse mareado caminando en quince minutos tres o cuatro veces de tranvía.

J. García MÉRCADEAL.

La Federación Francesa de Pelota Vasca

Los frontones estaban abandonados; las hierbas invadían el terreno; el musgo cubría los muros. Ya no se oía más el "chasquido" de la pelota; de las gradas, ahora desiertas, no se elevaban ya los frenéticos aplausos ni la gritería entusiasta de los espectadores.

La guerra acababa de practicar enormes y terribles claros en las filas de la juventud vasca: numerosos pelotaris, y no pocos de los mejores, habían caído bajo la acción mortífera de las balas. Los viejos jugadores, abrumados por los duelos, no querían figurar ya en las justas populares, y, en muchísimos casos, a los niños y adolescentes faltábanles sus padres para iniciarlos en el juego de sus antepasados.

Este deporte nacional, uno de los orgullos de la raza parecía herido de muerte. ¿Dejarían los vascos acaso, de interesarse por él, dejándole caer en el olvido? En 1920 planteábase tal cuestión en esos angustiosos términos. Todos los espíritus estaban preocupados, particularmente aquellos que, respetuosos y admiradores de las tradiciones nacionales, tenían la firme voluntad de permanecer fieles a ellas y hacerlas sobrevivir inculcándolas en las jóvenes generaciones.

Agrupar los elementos que subsistían; darles un nuevo impulso; organizarlos para el porvenir; hacer conocer y propender a la difusión de un deporte considerado como el más bello y el más completo de los deportes; constituir un código definitivo, complementario de las reglas generales y de las modalidades locales que se habían transmitido de generación en generación, hasta el presente, como todas las tradiciones vascas por la fuerza de la costumbre: tales fueron los propósitos que trataba de realizar un núcleo de entusiastas aficionados de la pelota. Haciendo un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad y de

competencia, echaron las bases, después de varias reuniones preliminares, de la Federación Francesa de Pelota Vasca, el 3 de Enero de 1921, fecha en que quedó esta definitivamente constituida.

El artículo 1.º de los Estatutos establecía la siguiente declaración:

"Ha quedado constituida bajo el nombre de Federación Francesa de Pelota Vasca, una asociación que tendrá por objeto agrupar a los profesionales, los independientes y la sociedades de "amateurs" que practican la pelota vasca y estimular, desarrollar, dirigir y reglamentar este deporte en Francia, en sus colonias y en los países de su protectorado."

¡Vasto programa, que ultrapasaba los horizontes hasta entonces vislumbrados y permitía a la imaginación franquear todas las fronteras para lanzarse un día, tal vez, a la conquista del mundo entero!

Los iniciadores, personas de amplias vistas, seguro discernimiento y alma eminentemente deportiva, pusieron de relieve una gran caridad y una notable perspicacia; pues ya en pocos años, los acontecimientos han justificado sus previsiones y hasta las han sobrepasado.

El armazón fundamental de dicha asociación comprende:

1.º El consejo de la Federación, que instituye las comisiones de "reglamentos y calificación", de "finanzas" y de "jueces de árbitros", goza de los más amplios poderes para la administración financiera y técnica y la dirección moral de la asociación. Ejerce sus funciones por intermedio de su mesa directiva, renovable cada dos años, y compuesta por un presidente, dos o más vicespresidentes, un secretario general, un tesorero y varios vocales. La última mesa directiva, elegida en 1925, está constituida por las siguientes personas:

Presidente, M. Jean Ibaréguren (diputado por el "País Vasco"; vicepresidentes, M. Jacques de Saint-Paul, Hكتور Antony abate Blazy y M. Amahant de Souhy; secretario general, M. Joseph Harnier; prosecretario, M. Georges Darhan; tesorero, M. Louis Etcheverry; vocales, MM. Louis Dassaunce, Delgue, doctor Dotézuze, abate Doyhéuad, Chisthan d'Elbée, Fernand Forgues, Hektor Landahure y Laborde.

Bajo la jurisdicción de esa mesa directiva se encuentran los siguientes comités: 1.º Comité del País Vasco; presidente, M. Fernand Forgues. 2.º Comité de la Côte d'Argent; presidente, M. de Rocca-Serra. 3.º Comité de Bear-Landes; presidente doctor Antony. 4.º Comité de París; presidente, M. Rayet.

Destellos de historia vasca

LAS BRAVIAS

Cuando de vascas bravías se trata, viene siempre a la memoria, en primer término, el nombre de Catalina Erauso, la novicia donostiarra que a los quince años se fugó de un convento, y vestida de hombre recorrió el mundo, navegando como grumete unas veces, luchando como soldado contra los indios otras, y hasta disputando a sablazos a otros espada-chines el amor de las doncellas en las encrucijadas de las calles.

Queda perenne su recuerdo, porque fué su vida, vida de novelas y de aventura. Pero bravas como ella, firmes y de entereza inestimable, puesta a prueba, ha habido más, muchas más mujeres vascas, cuya memoria no persiste tan viva porque a sus resoluciones heroicas les faltó ese ambiente atractivo de la aventura y de la leyenda.

Sobre todo en tiempos de guerra, cuando el enemigo rondaba los contornos del hogar, y los esfuerzos de los hombres podían no ser suficientes para contener el ímpetu de la avalancha, las mujeres vascas pedían puestos en las murallas y avanzadas, y ofrecían derrochar en las batallas el heroísmo que sólo a los hombres se suele exigir.

El primer día de julio del año 1638 comenzó aquella resistencia heroica que durante más de dos meses sostuvieron con bravura inconcebible, dentro de los muros de su ciudad, los titanes de la valerosa Ondarribia. Cuando los soldados incontables del príncipe de Condé coronaron las alturas vecinas, cerrando puertas a la esperanza de un auxilio exterior, los sitiados, desorientados y sorprendidos, comenzaron a organizar la defensa y distribuirse piezas de muralla que guardar. El desahogado hacia trabajar con actividad febril.

De pronto, cien mujeres, en traje de hombre,

armadas con lanzas y escopetas se reunieron en la plaza, bien alineadas, tiesas y firmes. "De todos es el pueblo—dijeron a Egia, el gobernador de la ciudad—y todos lo hemos de defender. Damos puesto en la muralla, y no habrá enemigo que pase por ella."

Egia no les dió muro que defender, pero encomió su entereza y decisión, y les recomendó que aplicasen su buen deseo a otros menesteres que consiguiera traerla la lucha, y que sólo con propios de la condición de mujer.

El ejemplo puso fuego en los corazones de los hombres, y durante más de dos meses dieron dentro del cerco, pruebas de bravura sin igual.

Idéntico ofrecimiento que las mujeres de ondarribiaras hicieron las mujeres eibarresas dos siglos más tarde en el año 1834, cuando ardía aquella desdichada guerra que durante siete años mantuvo vivo y palpitante el rencor entre hermanos.

El día 26 de julio de aquel año los carlistas atacaron a Eibar, al mando del jefe Fernando de Zabala. Como es natural, los eibarreses defendieron, y en la defensa tomaron las mujeres parte tan activa que "supieron, con las armas en la mano, desmentir la debilidad de su sexo". En la contestación que los habitantes de Eibar dieron a un escrito de intimación que el jefe carlista Zabala les dirigió a raíz del ataque del 26 de julio, se decía que "hay en Eibar cien heroínas armadas, y las demás saben cargar el fusil mejor que Zabala".

Sería verdad, porque pocos meses más tarde las mujeres eibarresas quisieron constituir un batallón que luchara por la defensa de la villa, y solicitaron que les fuera concedida la gracia de proceder a su formación. Les fué

concedida, efectivamente, y se tomaron disposiciones para facilitar el alistamiento; pero es probable que el batallón femenino no llegara a constituirse. Yo, por lo menos, no he hallado vestigio de su existencia.

Otra mujer ha habido también que por su heroísmo se ha distinguido en estos menesteres de la guerra. El de esta mujer sí es verdadero heroísmo de mujer: heroísmo nacido de la piedad, de un noble sentimiento de compasión hacia el desdichado.

María Angela de Telleria, nacida en Elgeta, fué durante la guerra de la independencia ángel salvador de los prisioneros vascos. Llevando ocultos varios vestidos de mujer, introduciéndose en las prisiones militares, hacía que los presos se disfrazasen y les preparaba la huida. En esta forma salvó de las cárceles de Durango a tres oficiales prisioneros de los franceses, y por diversos medios consiguió la evasión de otros veintitres oficiales y muchos soldados más.

Pero las autoridades francesas advirtieron la estratagema, y encerraron a María Angela en las mismas prisiones de Durango, de donde,

asallando el pueblo, la sacó el valiente Cavillas, que luego la condujo a Logroño para que descansara de tanta zuzobra y emoción.

Lástima fué que un día los franceses entraron en Logroño y de nuevo se hicieron dueños de esta mujer. Tras grandes penalidades la condujeron al castillo de Donostia, en donde se disponían a fusilarla cuando se recibió un oficio de un subalterno de Loga, dirigido al gobernador francés. En el oficio se decía que quince oficiales franceses, prisioneros, responderían de la vida de María Angela. En vista de esta amenaza, la perdonaron la vida y luego la libertaron. Atravesando la Península llegó a Cádiz en donde las Cortes premiaron con una modesta pensión los notabilísimos sentimientos y la entereza de esta valiente guipuzkoana, que murió a edad avanzadísima cerca de la raya de Portugal.

He ahí algunas noticias de las vascas bravías. No está demás el recordarlas, ahora que parecen un mito los vascos bravíos.

J. M. DE OJARRIDE.

HOMENAJE A UN RELOJ

POR JOSE M. SALAVERRIA

Definitivamente, y sin remedio, este viejo reloj de bolsillo ha terminado su misión. En vano intentaría rehabilitarlo. Los relojeros, igual que los médicos, son incapaces de contener la ruina de los organismos que vivieron mucho. Pobre reloj de mis intimidades; a ti también te llegó la hora de poner punto final en el episodio de tu laboriosa existencia.

Los relojes no son todos iguales. ¡Cómo habían de ser igualmente anodinos! Los relojes tienen alma y el alma de mi reloj era sobremanera inteligente, pensativa y responsable. ¿Son iguales, acaso, los libros? Porque tengan un parecido número de páginas y forma semejante, los libros sabemos que se diferencian fundamentalmente. También tienen alma los muebles. El sofá donde se sentaba la abuela o donde convalecía el anciano padre, no puede confundirse con la rígida e idiosa butaca que un tapicero colocó en la fría sala de recibí. Este costurero guarda un mundo de sensaciones. Aquel armario esconde secretos inolvidables.

Las cosas tienen un alma cuando se asocian a nuestro destino. Y este reloj mío parecía haberse llenado de mi ser. ¡Táctico objeto tímido,

neante, exacto, veraz, intransigente, austero y moral como una conciencia estoica, yo no puedo decir que mi reloj era una "cosa"! Era una vida regalada, una mente que se conducía por los imperativos del más estricto deber.

¿En qué forma ponderaría yo la conducta moral de este reloj que se ha roto? Nunca podía haber contratado un secretario más celoso e inteligente. Un hombre, por honrado que quisiera ser, jamás administraría mis bienes con mejor éxito.

Mi reloj me administraba el único tesoro que poseo: las horas. Nunca sintió el menor amago concupiscente. Apuntaba, contaba, maneja mi randal con fiel delicadeza. Mi fortuna amonedada en horas, quedaba a su arbitrio, y yo podía dormir tranquilo, seguro de que mi administrador velaba siempre. Las grandes monedas de los años; las monedas de los meses; las de los días; las corrientes y usuales monedas de las horas; las otras más pequeñas, aunque importantísimas, de los minutos y los segundos, los cuartos de hora decisivos, trascendentales y tan temibles. Todas esas monedas de mi peculio personal eran ad-

gos que cambian tanteando y equivocan las puertas. Viejo, roto, pasado de moda, sin más interés el bravo reloj seguía andando. Como no tenía más que la aguja del horario, marcaba el tiempo en forma de hipótesis. Yo le preguntaba como antes. "¿Qué hora es?", y el pobre reloj cansado, respondía: "Yo qué sé! Podrán ser las cinco y media, o las seis menos cuarto."

Hace un momento se ha parado sin ningún motivo. Vaya, viejo amigo, parece que nos cansamos! Entonces el noble reloj, herido en su dignidad ha renudado su marcha. Pero después ha vuelto a pararse. Ha muerto, ¡Basta!

Alma de... esta alma de los días... confidenciales, cuya nobleza guarda... res secretos más impronunciados. Ha cazado... imaginación para... y cielos para los espíritus humanos... esta alma... a la muerte acabo este coque la tierra... que mantenemos con los seres queidos, y para vosotras, almas de los objetos amados y confidenciales, ¿nos hemos olvidado de inventar un patriso? El reloj está muerto, y tenía un alma y era moral y buena como una suma de santidad. Ahora esa alma buena, ¿a donde se fue?

Hogar glorioso. ¡Piedad!

A diferencia de otros pueblos en que la ciudad ha moldeado el conjunto nacional, el vasco debe al campo cuanto tiene de propio.

El mismo apellido de sus hijos, toponímico en la inmensa mayoría de los casos, descubre su origen campestre. Lo extraño aquí es la vida urbana: la concentración, lo indígena, lo conatural, la vida desparramada, no solitaria por los valles y montañas de su quebrado suelo.

Vida desparramada, decimos, y no solitaria. Vida social independiente, no salvaje apartamiento de las gentes. Al carácter individualista, que no se opone a la natural convivencia de los hijos de la misma raza nada puede serle más antipático que el amontonamiento de familias de las villas y ciudades. Ese concentrar de gentes del urbanismo actual y pasado, que lo aceptamos por haberlo recibido, pero, contradice el natural sentimiento de independencia individual y familiar; eso vivir los unos sobre los otros, cantando unos mientras, tabique por medio, agoniza su vecino, estorbándose, oyéndose, vigilándose, apartándose y defendiéndose del aire y del sol, como si fueran enemigos del hombre, pugnaba del todo con el temperamento vasco, con su gravedad, su recato y su amor a la naturaleza y a la libertad.

Desde cualquiera de las crestas de nuestras montañas se advierte la disposición de los caseríos, clavados, sirviendo a un tiempo perfectamente a las exigencias del gusto de soledad y de romanización. Separados se hallan unos de otros de ordinario ocultos unos de otros pero unidos a los efectos de prestación de servicios, de mutuo auxilio.

Esta organización, de soberana belleza, da al campo vaccojuna vida y calor y agra que al contraste con el suelo de pueblos vecinos hace resaltar más y más. La naturaleza deshabitada de otros lados tiene un carácter sombrío, duro y agresivo, que incita a la fuga. A un kilómetro de poblado parece hallarse uno en zonas salvajes, refugio de fieras y de todos.

Aquí en cambio, la tradicional hospitalidad vasca brinca amistad y regalo en lo más frágil de nuestros barrancos y en lo más apartado de nuestras cumbres. Allí donde se alza un caserío encuentra quien penetra por sus puertas, siempre abiertas hasta ayer mismo una prolongación de su propio hogar. Y cuanto más desviado de los caminos ordinarios se halle ese caserío, cuanto más lejos de las ciudades y villas mayor será la confianza y el cariño con que será recibido quien en él entra sin temor.

La vida apartada del caserío, en teñida tan accidentado como éste, que en pasado siglo se presentaría imponente, pues todo era una un bosque inmenso, descubre dos notas muy interesantes: la serenidad de los hombres y de las mujeres habitantes de esos lugares que la imaginación, a falta venturosa de terrors humanos, ensombrecía con leyendas de brujas y duendes, y, sobre todo, descubre en vida del campo la eximia moralidad de la raza vasca.

La vida de caserío, en suelo tan accidentado como el vasco, no es posible sin el ambiente de una aurea estupefacta. Bien se destaca esta verdad al fulgor silencioso de ermitas

... en los siglos, y aún ahora
... y crina, con posibles co
... y de no
... las en
... por todos lados. La
... de esas gentes,
... a merced de un
... y por
... y por
... en otras partes, no se atreven a ir a
... a pesar de la
... fuer

Han vivido los vascos en el calio sin fuer-
za de protección y sin el amparo de la inlami-
frágil puerta del hogar, que, hasta poco ha
quedado entornada nada más en muchos luga-
res. Para que esta seguridad se haya trocado en
temor y desconfianza hacia los desconocidos, no
los compatriotas, ha sido necesario que hayas
caído sobre el país las plagas horrendas de dos
guerras interminables, y que luego gentes ex-
trañas, de otra moralidad, hayan abusado de la
bondad y confianza de nuestros campesinos muy
rápidamente.

Por este aspecto, el caserío es para nosotros testimonio glorioso de la pública honradez vasca, como lo es, por lo que se ha dicho antes, digno de su amor a la naturaleza manantia, de belleza y custodia del idioma y de la raza. Quiera decirse con todo esto que por mil títulos estamos todos los vascos obligados en favor de la clase campesina.

No vamos a tratar aquí nuevamente de la necesidad de mantener al labrador en las tierras que cultiva por razones de altísima conveniencia religiosa, dado el estado moral del proletariado industrial. Ni nos detendremos a examinar los daños del abandono del campo en una organización social, tradicionalmente fundada en la propiedad rústica. Y convencidos de la necesidad absoluta de retener al vasco en su caserío, tampoco trataremos de reforzar la colaboración social que pueda prestársele para trocarlo de arrendatario en dueño de las tierras que trabaja; ni de insistir en lo que significaría, en bien del país, la creación de una fuerte riqueza industrial agrícola que permitiera una mayor densidad de población campesina. Se ha escrito sobre todo esto, aquí reiteradas veces.

Quisiéramos, al presente, hacer un llamamiento a la buena voluntad de cuantos piensen como nosotros en esta materia, a fin de provocar un movimiento, un pequeño movimiento de atención benévola — no se puede pedir menos — en favor del caserío, habitación del vaso.

Por la plaga del urbanismo, que el pasado siglo acabó de destruir el campo, se encuentran las aldeas entregadas a la dirección indolenta de

sus hijos y a sus pobres iniciativas, hasta fin del pasado siglo, las casas más poderosas de esas aldeas intervenían, con la cultura y los recursos de sus hijos, en el régimen de las comunidades a que pertenecían. Luego, cerradas esas casas, viviendo sus descendientes en las ciudades del país, Barcelona o Madrid, quedaron en su lugar, para daño de los pueblos, dueños de la situación los taherneros y rematantes de arbitrios. O, lo que es lo mismo, quedaron las aldeas desamparadas. Y siguen así...

No les alcanzan, por ello, los beneficios del sentimiento de solidaridad social de nuestros días, que ampara de mil modos al ciudadano cálido, cuya incapacidad personal es corregida por el poder irresistible de la cooperación. La cooperación, que es fuerza, hace reconocer en el proletario industrial un ciudadano, que los poderes públicos no ven, en realidad, para los beneficios legales en el campesino. Todo para la ciudad; nada para el campo, que da vida a la ciudad.

Ni es ciudadano es hijo de la aldea que vive en ella, ni siquiera miembro de la sociedad. A menos, las ventajas del movimiento social no le llegan.

No se trata aquí de interesar a los poderes públicos en favor del campesino con aquella protección general que aun siendo extraños al país, encuentran entre nosotros los obreros industriales y los necesitados de la ciudad. Justísima sería la demanda. Pero, no; se quiere mucho menos: que las autoridades se fijen para bien, y no para castigo del campesino, en su habitación, que ya que no se levanten para él caseríos baratos, se le ayude a mejorar e higienizar el que tiene, la casa en que nació, la casa de sus padres y de los padres de sus abuelos.

Abandonado por sus propietarios ausentes abandonado por los propietarios campesinos y por los arrendatarios, el hogar tradicional vasco, embellecido por la leyenda y el pincel de nuestros pintores, está como en los pasados siglos. No ha pasado tiempo para él más que para ennegrecerlo y agrietarlo. Y al, para solaz de los ojos de viajeros de ferrocarril o automóvilistas aparecen blancas sus paredes, la acción higienista queda al exterior. Y es fácil que en ese blanco caserío no haya más de dos dormitorios, y que en ellos hayan muerto, destrozados por la tuberculosis, dos, tres, cinco hijos de nuestra raza, que una intervención sanitaria elemental ha empleado en las ciudades pudo salvar de la muerte.

Es para el pueblo vasco el caserío su hogar, su vida, su gloria. Por gratitud y por piedad, cuidémoslo un poco más, para salud moral y corporal de sus moradores: de los que con el caserío mantienen el ritmo de la vida vasca.

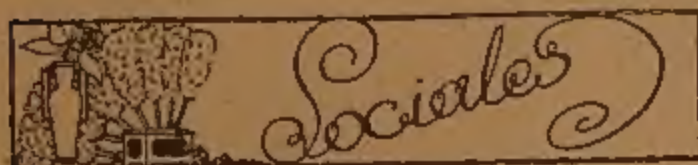
La casa Vasca

Todo en la villa tiende a simplificarse. La sencillez es grata siempre. Lo complejo pesa, y cansa, y abruma. La suma perfección es la suma simplicidad. De ahí que instintivamente vayamos a ella. A medida que la vida avanza, tiende a la concentración y a la unidad. Nos fatigan los años con la variedad de sus preocupaciones. Y nos orientamos hacia la unidad.

Se va reduciendo de este modo la multiplicidad hacia un sentimiento, hacia un afecto madre. Como sentimiento y afecto madre, como sentimiento y afecto originario, surgió en nosotros con la vida. Luego se confundió con sus derivaciones. Perdióse la raíz penetrando más y más en la tierra. Perdióse arriba el brote primero, en la magnificencia de la copa, en cuya sombra anidan las aves. Pero el tiempo corre, y con la vida, que va a su término, reaparecen las primeras ideas y afectos. Y en ellas queda ya el espíritu sin perder vida, perdiendo la pasada complejidad, porque en la simplicidad de su amor están fundidos y clari-

ficados todos los amores.

Este proceso lo advertimos en nosotros mismos. Sobre todo, en la complejidad atormentadora de las inquietudes que el vasquismo despertó en nuestra alma allá en los años ya remotos, en que nos reconocimos como hijos de esta raza por obra de su salvador. Esa multiplicidad de anhelos y repugnancias, de fervores y desganos, de esperanzas y temores, que se sucedían alrededor de mil evocaciones del espíritu racial, provocados por la realidad ha ido en el correr de los días reduciéndose a tres amores: fe, cultura y hogar. Y aún se ha simplificado más esta vida afectiva en una cosa, representación de la raza: el caserío para el que hueremos la fe tradicional que va perdiendo, desgraciadamente, con la ilustración de esa fe y con la cultura general que enseña a sus moradores la excelencia de la sangre que les vivifica. El caserío con la cruz iluminada en lo alto y con la claridad gloriosa del conocimiento étnico de sus hijos, dentro, el caserío, radiante de luz religiosa y de luz racial: eso es, para nosotros, todo.



LA FIESTA REALIZADA.

El domingo 29 del mes pasado, por la tarde, en nuestro Recreo en Malvin, se verificó una interesante fiesta, que tuvo la virtud de congregar a numerosos asociados y a sus familias. El programa combinado se cumplió en todas sus partes y se pasaron momentos de grato esparcimiento. Nuestras fiestas siempre resultan festivas e interesantes y mantienen el entusiasmo racial.

DON MARTÍN BILDOSTEGUY.

Estuvo unos días enfermo nuestro amigo el señor D. Martín Bildosteguy, compañero del Consejo Directivo. Actualmente se encuentra bien y brevemente informará sus actividades, de lo que nos felicitamos.

MARIA R. DE ELISSATEGUY.

Nuestra colonia acaba de sufrir la pérdida de un elemento distinguido y bueno: la muerte de doña María R. de Elissateguy, tan querida por sus bellas prendas personales, y por su amor a las obras vascas.

Estaba afiliada a "Euskal Erria" desde hacía varios años y había actuado, con todo entusiasmo, en nuestra Comisión de Señoras, trabajando especialmente en las obras que tenían relación con los pobres.

Soportó el largo proceso de su dolencia con toda serenidad, dando ejemplo de resignación y alentando a los que la visitaban y auguraban su mejoría.

Sentimos, sinceramente, esta muerte ocurrida en forma dolorosa y dejamos constancia de que amó siempre a "Euskal Erria" con todo fervor y con sus reconocidos entusiasmos.

Al inclinarnos ante su tumba recién abierta, presentamos a sus deudos nuestra palabra de sincera condolencia recomendando la resignación.

MARY E. SAREI DE GELÓS

El 14 del pasado Enero falleció en nuestra capital la señora Mary E. de Sarei de Gelós, esposa de nuestro apreciado consocio y amigo D. Pedro Gelós, caballero distinguido que perteneció a nuestra colonia vascóngada.

Era, la señora de Gelós, una dama llena de méritos y virtudes que creó, con su compañero fiel, un hogar respetado y querido al cual se le quiere mucho en nuestro ambiente.

Tantos cultivaron la amistad de la señora que acaba de morir, conservarán de ella gratísimos recuerdos, pues tenía un corazón abierto a los más nobles sentimientos, como igualmente su pasaje por la tierra, los que recibieron su protección y sus palabras de consuelo en momentos de dolor, la recordarán con cariño y veneración.

Haya paz en su tumba y nosotros condolidos ante esta muerte ocurrida en forma inesperada, presentamos nuestro pésame a sus deudos en horas de tanta tribulación.

ANA DAHETZE DE SAMALVIDE

En el silencio de su hogar, acaba de fallecer la señora Ana Dahetze de Samalvide, anciana que contaba con muchas relaciones entre la colonia vascóngada. Dama de virtudes, consagró muchos afanes a obras de piedad. Su muerte causó mucha pena.

Vaya nuestro pésame a los que la lloran.

DON JUAN B. CAILLAVA

Después de una ausencia de varios meses, llegó a nuestra capital acompañado de su joven esposa, y con procedencia de Francia, el apreciado consocio y amigo D. Juan B. Caillava, que cuenta con grandes vinculaciones en nuestra colonia. El señor Caillava realizó su gira con toda felicidad y recogió gratísimas impresiones. Con motivo de su llegada está recibiendo cariñosas demostraciones de simpatía.

Llegó, también, con procedencia de los Bajos Pirineos con los esposos Caillava, la señorita de Donagaray, que estuvo una temporada con su familia.

TODOS LOS SABADOS

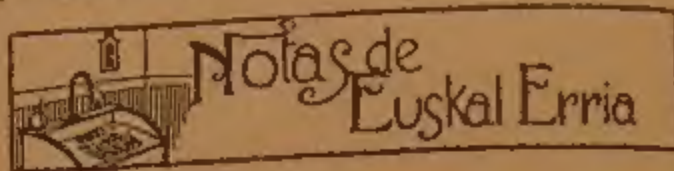
Recordamos a los señores asociados, que, todos los sábados, en la cancha de nuestro Redreo Social, de la calle San José 1168, se verifican interesantes partidos de pelota.

Conviene que nuestros asociados visiten nuestra sede y presencien tan lindos partidos de pelota.

VIAJEROS.

Estuvo entre nosotros el señor D. Juan Arlas, con procedencia de Buenos Aires.

Llegó de Buenos Aires D. Sebastián Urquijo, acompañado de su familia.



CONSEJO DIRECTIVO

Acta N.º 600

SESION DEL 17 DE ENERO DE 1928

Preside don Juan B. Bidegaray. Asistían los señores Villanueva, Mariezcurrena, Lizarraga, Larraide, Oyhenart, San Martín, Alcar, Leonie y doctor Mochó.

No se da lectura al acta anterior por no tener a mano las llaves de la biblioteca.

El inspector del local social señor Yeregui, envía una nota dando cuenta de ciertos asuntos y tramitaciones que impidieron la realización del partido internacional autorizado en sesión de fecha 13 de Diciembre de 1927.

Relacionado con el mismo asunto el señor Antonio Gamberoni presenta renuncia de asociado, la que es aceptada por unanimidad.

Se da lectura a una nota salutación del señor A. P. Parrabére, enviada desde la Argentina.

El señor Mariezcurrena da cuenta de que debido al mal tiempo fué suspendida la fiesta que debió realizarse el 8 del corriente, postergándose para el 29 del mismo.

Acta N.º 601

SESION DEL 24 DE ENERO DE 1928

Preside don Juan B. Bidegaray.

Asisten los miembros siguientes: Villanueva, Mariezcurrena, Lizarraga, Larraide, Oyhenart, Gorriti.

Se da lectura al acta N.º 599 siendo aprobada.

Tratáronse asuntos relacionados con las reformas que se introducirán en la sede social y puntos relacionados con el Instituto de Enseñanza.

2ª. ESPAÑOLA
HOTEL DE IG'OA

— de —

ASCENSION G. DE IG'OA

Recomendamos a los señores pasajeros

: : : : visiten esta casa : : : :

Calle PARAGUAY 1402 y COLONIA 1101

Teléfono 2130 - Central

MONTEVIDEO

ARNALDO PEDRO PARRABÉRE

CORREDOR Y REMATADOR PÚBLICO

Acepta el cargo de Apoderado
y Administrador de bienes : : :
: : : Contabilidades y Balances
Publicidad, Seguros, Asuntos
Judiciales, Tramitación : : :
: : : de Sucesiones



Escritorio URUGUAY 1262 casi esq. YI

Horario, días hábiles exceptuando los

Sábados: de las 17 a las 18 y 30 : :

: Teléfono: La Uruguay, 1651 Cordón :

MONTEVIDEO

AUTOMOVILES CHANDLER

Unicos representantes para el Uruguay y Argentina

LOHIGORRY Hnos.

CALLE RONDEAU, 1618

MONTEVIDEO

SOLIS No. 1919 - 27

Buenos Aires

PIDA Ud. EN CUALQUIER TIENDA, LA
FINISIMA TELA BLANCA - EN 90 CENTS.
DE ANCHO - MARCA

"ETCHEKOAK"

Para dirección del depositario
dirigirse a esta Revista

Zabaleta & Lizarraga

Sucesores de Lorenzo Zabaleta

IMPORTADORES

719 Calle Rincón 723 - Montevideo

Especialidad en artículos de Mercería, Juguetería,
Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería.

Ventas exclusivamente al por mayor

Teléfono LA URUGUAYA, 1052 (Central)

Dirección telegráfica: LOREZABAL

Aguasana Ozonizada

LA MEJOR AGUA DE MESA

KOLAK, bebida sin alcohol, insuperable

PAJEAN & Cía.

Teléfono: La Uruguay 1261 - Aguada

A los buenos compañeros vascos

PELIGRO!!! Corre el que no mande efec-
tuar los trabajos de instala-
ciones y reparaciones eléctricas en general, por la
CASA PEREIRA - 18 DE JULIO 1953

esquina Arenal Grande, la que hace precios espe-
ciales a los compañeros asociados

Teléfono: LA URUGUAYA, 2708 Colonia

CAFÉ Y BAAR "LA OPERA"

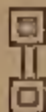
Casa especial en minutos a todas horas
del día y de la noche. Vinos finos y licores
de todas clases. Santiago Catena y Cía.

LINIERS 1285 Y JUNCAL 1284

MONTEVIDEO

Consultorio Jurídico de "EUSKAL ERRIA"

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSÉ MOCHÓ
SARANDI, 444 — DE 9 a 11



Todos los socios de la Institución tienen
derecho a usar, gratuitamente, de este servicio
presentando, solamente, el recibo del mes co-
rriente o el anual.

"EL MODELO" de Eulogio Arín & Cía.

FUNDICION Y TALLER MECANICO

Especialidad en artículos para obras sanitarias

Calle Uruguayana 3430 entre Capurro y Gil

Teléfono La Uruguay 837 Paso

Bazar "La Esperanza"

Calle 25 de Mayo 327 al 333

Teléfono La Uruguay, 908-Central

Mariezcurrrena Hnos.

Bazar "SAN JUAN"

18 de Julio 1751, esq. Gaboto

Teléfono La Uruguay, 1158-Cordón

MONTEVIDEO

Pidase el exquisito

Vermouth "OYAMA"

Premiado con Medalla de Honor en la Exposición Internacional de California en 1915

Pedro M. Mariezcurrrena

ABOGADO

MONTEVIDEO
SORIANO 1078
Teléf. La Uruguay 5405-Central
La Cooperativa

"Aceite Manzanares"

EL MEJOR PURO DE OLIVA Y EL QUE ABARATA LA VIDA. ESTA GRAN MARCA EVITA LAS GRANDES SUBAS EN ESTE PRODUCTO DE TANTA NECESIDAD. — PIDAN EL "MANZANARES" Y FIJENSE QUE TIENE MAS CONTENIDO QUE OTRAS MARCAS.

CONSERVAS Y MARISCOS NADIE TIENE TANTO SURTIDO, TAN FRESCO, NI DE TAN BUEN FABRICANTE. — LAS NUESTRAS SON DE JOSE R. CURBERA, DE VIGO. — LAS VENDEMOS SIN RECARGO DEL NUEVO IMPUESTO. — DESAMOS FAVORECER A NUESTRA ESTIMADA Y NUMEROSA CLIENTELA EN LA CUARESMA.

Ya llegó nuestra GRAN SIDRA "ALFAJEME", que vendemos a \$ 5.70 el cajón de 12 botellas grandes.

Tenemos el mejor BACALAO y MERLUZA de lo más fresco a precios bajísimos.

Hemos rebajado nuestra acreditadísima YERBA a \$ 0.36 el kilo.

JABON de España blanco y veteado, kilo \$ 0.65.

GARBANZAS de Fuente Saucó, nueva cosecha a \$ 0.40 el kilo.

ARROZ de Valencia, kilo \$ 0.95 y por 10 kilos \$ 1.80.

COMPRANDO EN NUESTRAS CASAS SE AHORRA DINERO Y LA MERCADERIA LA GARANTIZAMOS DE LA MAS ALTA CALIDAD.

Casa Central: CERRITO, 376. — Sucursales: JOSE L. TERRA, 227; RIVERA, 2060; MERCADO CENTRAL, 149; MERCADO ABUNDANCIA, 11

Nueva Sucursal inaugurada recientemente: COMERCIO, 2215 (Unión)

Teléfonos: Uruguay, 391 (Central) y Cooperativa

Los pedidos de campaña son atendidos a la mayor brevedad

Tall. Gráficos Kruse y Figueroa. — Yaro 1838.

PORTE PAGADO

PORTE PAGADO